

EL IMPACTO DEL RETORNO DECIDIDO Y/O FORZADO EN LA READAPTACIÓN DE LOS MIGRANTES EN SUS COMUNIDADES DE ORIGEN: ANALISIS DE CASOS RURALES DE CELAYA, GTO

Perales Puente, Rogelio (1), Vila Freyer, Ana Beatriz (2)

1 [Licenciatura en Ingeniería Civil, Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Torreón] | [Rogelio-Perales@hotmail.com]

2 [División de Ciencias Sociales Administrativas, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato] | [ana.vila@ugto.mx y ana6509@yahoo.com3]

Resumen

El retorno al origen es un fenómeno que ha acompañado desde siempre a la migración hacia cualquier parte. Forma parte del proceso de movilidad y es influida por diversos factores: el entorno social, político y económico, así como la forma como lo vive el propio migrante. Sin embargo, existen pocos estudios dedicados a observar y analizar las trayectorias de retorno personales y familiares. Además, se conocen pocos avances respecto a la discusión teórica y empírica acerca de los impactos personales y comunitarios del regreso de los migrantes a sus comunidades de origen. Este trabajo busca analizar este proceso a través de un análisis cualitativo en el que se realizaron entrevistas semiestructuradas a cuatro personas, tres hombres y una mujer, con el objeto de analizar las principales razones o las causas por las cuales los migrantes retornan a México y la forma como con el paso del tiempo contrastan su forma de vida en ambos países. El principal hallazgo de este trabajo es precisamente que la migración por razones económicas enfoca la vida del migrante en Estados Unidos en la reproducción material de ellos y su familia, mientras que en México se reencuentran con sus redes sociales, sus valores y su cultura, en condiciones económicas reprimidas, pero que les permite revalorarse en el nuevo contexto.

Abstract

The return to the homeland is a phenomenon that has always accompanied the migration to anywhere. It is part of the mobility process and is influenced by several factors: the social, political and economic environment, as well as the way the migrant himself lives. However, there are few studies devoted to observing and analyzing familiar return flows. In addition, little progress has been made regarding the theoretical and empirical discussion about the personal and community impacts of the return of migrants to their communities. This work seeks to analyze this process through a qualitative work in which semi-structured interviews were carried out with four people, three men and one woman, in order to analyze the main reasons or the reasons why the migrants return to Mexico and the As with the passage of time contrast their way of life in both countries. The main finding of this work is precisely that migration for economic reasons focuses the life of the migrant in the United States on the material reproduction of them and their family, while in Mexico they are reunited with their social networks, their values and their culture, in Repressed economic conditions.

Palabras Clave

Migración; Retorno Voluntario; Retorno Involuntario; Adaptación; Guanajuato; México

INTRODUCCIÓN

La migración de retorno ha despertado interés analítico por las dimensiones sociales que ha alcanzado en México, en general, y en Guanajuato en particular en la última década. Además del desafío teórico que representa, exige la definición de políticas públicas que atiendan el problema por parte de las autoridades responsables. Se puede afirmar que los migrantes de retorno se presentan, actualmente, como un desafío para nuestro país.

Hace dos años, el *Pew Research Center* publicó un análisis titulado *"More Mexicans Leaving Than Coming to the US"* que muestra indicios sobre un mayor volumen de flujo en emigración mexicana de desde Estados Unidos, respecto a los inmigrantes de este origen entre 2009-2014.[1] El trabajo destaca que alrededor de un millón de mexicanos y sus familias, incluidos sus hijos nacidos en Estados Unidos, regresaron a México en ese lustro, frente a los 870 mil que llegaron a este país en el mismo periodo. El flujo migratorio de mexicanos se había reducido en 140 mil personas. El declive del número de inmigrantes mexicanos que residían en Estados Unidos se debe, principalmente, a la crisis económica, aunque no es necesariamente la razón, de lo que algunos autores han denominado 'la gran expulsión' [2].

Por ello, este trabajo busca analizar los aspectos más personales, sobre la forma como es vivido el retorno en las comunidades rurales del municipio de Celaya. Este artículo analiza la experiencia y el cambio de vida que tienen los migrantes de retorno en Celaya. A través de la exploración del fenómeno del retorno "Voluntario" e "involuntario" (Meistres 2013) de los migrantes Guanajuatenses, enfocándose en los factores que motivaron el regreso al terruño, así como en la forma en que el tipo de retorno afectó su forma de adaptación y lo que ellos consideran fueron los principales desafíos que enfrentaron estos migrantes al reconstituir su vida en su comunidad.

Para ello, hemos definido retorno voluntario e involuntario de migrantes económicos, basados en Meistres [3]:

1. *Factores ligados al migrante.* Los relacionados con el ciclo de vida, como la edad madura, que para unos conlleva problemas de salud y dificultad para encontrar trabajo. Para otros tienen la posibilidad de la jubilación, lo que implica una reducción en su nivel de vida en el país de destino, pero una existencia desahogada en el país de origen.

También están los vinculados con el ciclo doméstico familiar, ya que en la etapa de expansión se requiere la presencia del padre para educar a los hijos adolescentes. Otros motivos pueden ser las enfermedades y los accidentes. [3]

Al incluir en nuestro trabajo migrantes que denominaremos familiares, nosotros hemos encontrado retornos que están relacionados con las decisiones de los padres, en los casos de los jóvenes que van y vienen a través de las fronteras, por decisiones que les trascienden (Zúñiga y Sandoval, 2016) [3] a así como un tipo de retorno familiar en que una hija decide egresar junto con sus hijas para cuidar a su madre enferma, dejando a su marido en Estados Unidos. Estos retornos, se han denominado como voluntarios.

2. *Factores ligados al entorno.* Estos se refieren a los factores jurídicos del retorno, como la deportación. Y que según Meistres [3] dependen de:

- La legalización o no del migrante, pues ésta puede desvanecer el ideal del retorno. Aunque, la ilegalidad lo obligue a extender la estadía más tiempo de lo planeado, o mover a la familia completa a Estados Unidos.
- Las fluctuaciones de la situación económica en el país de destino (desempleo) y en el lugar de origen (reactivación económica). [4].

Como señala Meistres (2013) el tipo de retorno voluntario o forzado, afecta el proceso de reinserción al país de origen. Nuestro trabajo va más allá del proceso laboral, estudiado por Meistres, al enfocarnos en el proceso personal y familiar vivido por la persona migrante retornada.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se llevó a cabo una investigación cualitativa en donde se realizaron entrevistas semiestructuradas a 4 personas, haciendo énfasis en la historia de su trayectoria migratoria, desde que se tomó la decisión de migrar, hasta el retorno a su comunidad de origen. Participaron en nuestro proyecto tres hombres y una mujer del municipio de Celaya, con edades que variaron de 17 a 50 años. Con excepción de la informante femenina, los hombres habitaban en el momento de la entrevista en la comunidad rural de Celaya, Rincón de Tamayo. Los informantes varones son familiares y se encontraron por referencias

Por razones de ética hemos denominado a nuestros informantes por su característica fundamental como:

“El joven”, por tratarse de un varón de 17 años de edad. Vivió en las ciudades de Chicago y Oklahoma en Estados Unidos entre los 4 a los 9 años, y que regresó en 2009, a Rincón de Tamayo, Celaya.

“El comerciante” por tratarse de un hombre retornado dedicado a esta profesión, de 37 años de edad. Vivió en Estados Unidos 17 años y fue deportado un mes antes de la entrevista. Es importante señalar circuló entre Estados Unidos y Guanajuato hasta 1999 en que se instaló definitivamente. Vivió en el Estado de Carolina del Norte y regresó a México a Rincón de Tamayo. Fue Unos días después de la entrevista ya estaba de regreso en aquel país.

“El Panadero”, de 42 años, fue también un migrante circular durante 20 años entre 1992 y 2002, cuando se instaló de manera permanente en Estados Unidos hasta el año 2012, en que decidió regresar. Se estableció fundamentalmente en la ciudad de Chicago, aunque vivió en varias ciudades más. Actualmente vive en Rincón de Tamayo.

“La maestra”, una migrante de retorno de 50 años de edad que vivió 8 años en Estados Unidos. Ella migró porque se casó con un migrante con una situación migratoria regularizada. Regresó junto con sus dos hijas, hace 12 años, para apoyar a su madre enferma. Vivió en el estado de Illinois, y regresó a vivir a la ciudad de Salvatierra, de donde es originaria. En el momento de la entrevista ya se había establecido en Celaya.

Los hombres adultos son hermanos y el joven es sobrino de ambos. El joven, el panadero y la maestra son retornados voluntarios y el comerciante, es un retorno involuntario.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El “panadero” y el “comerciante” se fueron a trabajar para poder construir una casa, además de contar con recursos suficientes para poder sostener su familia. Relata el “comerciante” que cuando era joven vivía en un cuarto junto a sus cuatro hermanas, razón por la cual empezó a circular por los mercados laborales de Estados Unidos para obtener una casa más grande.

En contraste, hay migraciones relacionadas con los procesos de construcción de las familias. Mientras la maestra se estableció de manera irregular en Estados Unidos, luego de casarse con un migrante mexicano regularizado; el joven se estableció sin papeles, por decisión de su padre, en la que los niños se ven forzados a acompañar el proyecto de vida de sus padres. El joven se fue a los Estados

Unidos a los 4 años de edad debido a que la economía era muy dura para su familia. Debido a ello él y su familia se tuvieron que ir “Al Norte”.

Todos los entrevistados pasaron de manera ilegal a los E.E.U.U. “El joven” cruzó con papeles de otra persona, “el panadero”, “el comerciante” y la “maestra”, llegaron a Estados Unidos con la contratación de un “Coyote”.

Los problemas de la vida cotidiana en EEUU

La adaptación en Estados Unidos les fue difícil a todos los adultos entrevistados. La experiencia de nuestros informantes puede resumirse en el choque cultural que deriva de un diferente estilo de vida, no hablar el idioma, el exceso de trabajo y la discriminación vivida, sobretodo de parte de los mismos hispanos instalados en el país. Para lograr su inserción –como migrantes sin papeles- los migrantes de nuestra investigación tomaron la decisión consciente de esforzarse por participar en la vida social, económica y política local y de aceptar sus reglas a fin de lograr sus objetivos, es decir, mejorar sus condiciones de vida para ellos y sus familias.

Por ejemplo, “el joven” asegura que no sufrió discriminación, ya que solo estuvo de los 4 a 9 años de edad. Cree que ello se debió a que los demás niños no lo percibían como alguien diferente, ya que comenta “siempre me llevé bien con ellos”. “El comerciante” y el “panadero” la adaptación al nuevo país fue, en parte difícil debido al idioma. Comenta el “panadero” que “*la mayoría de la gente [con la que convivía] habla en español, pero ellos se les facilitó al tener compañeros y jefes con idioma latino*”. Los dos hermanos concuerdan en la idea de que llegaron a sufrir discriminación por los hispanos. A “la maestra” se le dificultó el idioma y poder conseguir un trabajo, ya que, debido a su situación legal, no se podía dedicar a su profesión, por lo que tuvo que aceptar trabajos de baja calificación, devaluando el estatus laboral y personal que tenía en México. Ella se relacionaba más con gente extranjera. Con los mexicanos llegó a tener experiencias desagradables debido a la “envidia”.

La normalidad de la ‘ilegalidad’

La vida del migrante vive la paradoja de una vida indocumentada: Hay que aprender a seguir una vida discreta, casi invisible. Ello implica el establecer una vida cotidiana escrupulosamente respetuosa de la ley. El “panadero” comenta que “*la*

vida en México es un poco más 'liberal', en comparación con Estados Unidos donde es más 'encerrada'. Aquí [en México] hay menos problemas [con las autoridades] y allá rápido es multas y juicios".

Mientras que la "maestra" dice que en la vida diaria *"se cumple, la ley se cumple. Si tienes por ejemplo un auto descompuesto, no se puede quedar afuera así, si tienes el pasto crecido te multan, si sacas la basura a destiempo, multan. Es muy respetuosa la gente en cuestión de la privacidad"*. El "joven" recuerda que trataba que no lo vieran para no poner en riesgo a su familia.

El engaño de los dólares

Los entrevistados señalan que su vida cotidiana estaba guiada por el dinero y el trabajo. La maestra señala, por ejemplo, que "[E.E.U.U.] es un país de mucho consumo, completamente capitalista, donde el dinero vale, y nada es gratuito. Todo lo que quieras lograr lo tienes que pagar y que [llegan al punto en que], nadie te ofrece un taco de manera desinteresada (...) Así es la vida allá".

La dinámica de vida de cada uno de los entrevistados adultos era solo trabajar día con día. Esta era la única forma de sobrevivir ellos y de mantener a su familia en México o en Estados Unidos. Ellos concluyen, cada uno desde su experiencia personal, que las ganancias nunca son las mismas, que solo quien se dedique a trabajar, y quien renuncie a tener una vida social, podrá salir adelante en Estados Unidos.

Retorno y Readaptación

Como hemos señalado más arriba, de los casos analizados hemos clasificado como retornos voluntarios el del "joven", la "maestra" y el "panadero", puesto que regresaron a México porque cada uno de ellos lo hizo por una decisión personal, basada en diferentes circunstancias de sus vidas personales. O por decisión de sus padres.

El "joven", por ejemplo, que regresó debido a que su abuelo estaba enfermo y su mamá decidió regresar con él y su hermano. El "panadero" que decidió regresar porque sus hijos ya estaban grandes y su esposa ya no podía cuidarlos sola. Finalmente, la "maestra" que regresó con sus dos hijas para apoyar a su mamá, enferma de cáncer. Ninguno de estos retornos tuvo como origen la crisis económica, la retórica antiinmigrante, la falta de empleos o el racismo, como se asume en la literatura del tema. [5] El "comerciante" es el único

retorno involuntario o forzado, ya que fue deportado después de vivir 17 años en Estados Unidos ininterrumpidamente. Aunque estuvo en México apenas unas semanas, antes de volver a Estados Unidos.

La reconstitución de la vida social de cada uno de los entrevistados fue diferente. Mientras que al "joven" y a la "maestra" les costó adaptarse, ya que uno se fue a temprana edad y la otra estuvo mucho tiempo sin ver a su familia, no estaban en condición de trabajar y no reconocían muchas de las personas con las que habían convivido en el pasado.

La adaptación contada por cada uno de los entrevistados en su llegada a México.

El "joven" cree que su adaptación en los Estados Unidos fue difícil. Ello debido al idioma, ya que no lo hablaba ni escribía inglés, tenía una vida tranquila y no sufrió ningún tipo de discriminación por parte de sus compañeros. Además de que había muchos otros mexicanos. Al regresar a México, no hablaba ni escribía español, no conocía la comunidad, no tenía amigos. En México extraña los Estados Unidos ya que "está más bonito por allá". Como muchos jóvenes en esta situación tuvo que volver a empezar su vida en México.

La "Maestra" asegura que a ella le costó adaptarse mucho a los Estados Unidos. Por el clima, por el idioma, ella antes de irse se dedicaba a ser maestra de ceremonias en eventos culturales, a dar cursos a maestros y era muy solicitada por la casa de la cultura de Salvatierra. para dirigir eventos artísticos de la ciudad. Al llegar a los Estados Unidos se dio cuenta de que no sabía nada, *"que la chica que tenía puros dieces de calificación no era nada"*, ella se sentía casi como "un gusano aplastado". Aunque siempre encontró gente buena en su camino que la apoyó.

Mientras que el "comerciante" y el "panadero" dijeron que retornar no se les dificultó. Ambos destacan la ayuda de su familia. Mientras en Estados Unidos su vida giraba alrededor del trabajo, en México reconstituyeron sus relaciones sociales.

El "panadero" asegura que la adaptación de llegada a México no le costó trabajo ya que "como iba y regresaba cada cierto tiempo seguía en contacto con su familia y además siempre estaba en constante comunicación". Estuvo cercano a los

cambios que vivió su familia en esos años. Su principal problema al regresar fue romper su “Rol de Vida”, que nosotros interpretamos como estar constantemente ocupado trabajando, y que al llegar a México “y no hacer nada se me hacía raro”. Destaca que al llegar a México “de planta” no tuvo ningún problema en reincorporarse a su comunidad, ya que contó con su familia y amigos, abrió su negocio y, con el apoyo de familia, pudo adaptarse a su comunidad de origen.

El “comerciante” dice que “los “Gringos” me hicieron un favor al deportarme, ya que se pudo dar cuenta de que en México tenía una buena vida, a la cual no le costó adaptarse por toda la gente que le rodea, y al ser una vida muy diferente”. Al momento de la entrevista afirmó que ya no se quiere ir a Estados Unidos, pero dice que no es que alguien quiera si no por necesidad. Unas semanas después ya había cruzado la frontera nuevamente.

La “maestra” comenta que prefiere “mil veces México: por el clima maravilloso y la gente que, a pesar de que tiene muchas carencias, si llegan a luchar, si se la creen, salen adelante, si se la pasan quejándose, no podrán. La migración le sirvió para avanzar rápidamente en su carrera magisterial y actualmente es subdirectora de una escuela. Cree que en México hay mucho más valor en cuanto a la unión familiar y que en Estados Unidos, no, porque “en ese país es “esclavitud”, es puro trabajar y trabajar, y entre más tienes más quieres, no te conformas con un carrito, quieres la camioneta más moderna. El consumo en E.E.U.U. es “el pan de cada día”.

La “Maestra” comenta que ella y su esposo ya estaban planeado salirse de los Estados Unidos, pero con la idea de que iban a regresar. Según la ley de 1996, como ella había entrado de manera ilegal a los Estados Unidos, tenía que estar 10 años fuera del país, para que ella pudiera solicitar un perdón y así para poder arreglar su situación. Así que solo saliéndose ella podía conseguir su estatus legal en los Estados Unidos. Al recibir, en junio del 2005, una llamada en la que le dicen que su mamá tenía cáncer decidió volver. Al apoyar a su madre, se reencontró con sus amigos, sus valores y su profesión. Dejó de trabajar en ‘house keeping’ limpiando pisos, para regresar a ser una maestra. Actualmente, el joven a rehecho su vida, el panadero y la maestra tienen una actividad que los revalora como personas, además de que están a lado de su familia y amigos. La vida se volvió socialmente diversificada y reconocida por la comunidad.

CONCLUSIONES

A partir del análisis de las entrevistas, se identificó que el retorno permitió la revaloración de las personas migrantes frente a ellos mismos y a su comunidad. Algunos, como la maestra y el panadero, pudieron explotar la adquisición de nuevos saberes, habilidades y conexiones sociales para reconstituir su vida en México. El joven rehizo su vida social y, aunque dice que ya olvidó el inglés, cuenta con ese recurso para el futuro.

La vida del comerciante y el panadero estuvo caracterizada por solo trabajo. Ellos señalan que solo se dedicaban solo a ello. Reconocen que si bien esa era la razón por la que estaban en Estados Unidos, “*en aquel país no tenían vida social, no salían a pasear, ni nada. Todo el día era trabajar*”. Eso tenía la ventaja de que les sobrara alrededor del 70% de su sueldo y era el dinero que enviaban a México. La “maestra” comenta que a pesar de que ella y su marido trabajaban mucho “a duras penas” podían completar sus gastos cotidianos, por ello lo que hacían era comprar casi siempre en tiempos de las ofertas, por ejemplo, que ella se dio cuenta de que “el conocimiento vale mucho”, pero que también por su estatus migratorio, nunca pudo aspirar a algo grande.

De ahí la diferencia de un migrante económico y uno que no lo es. El panadero pudo educar a sus hijos y abrir un negocio cuando regresó. Al igual que la maestra logró el reconocimiento de su comunidad y de su familia para reestablecerse en Celaya.

Es importante notar que ninguno de los entrevistados mencionó haber contado con apoyo o ayuda de una agencia gubernamental. Su proceso de reinserción estuvo sostenido por sus redes sociales y familiares. Ellos explican que es a través de la ayuda y apoyo de la familia, primero, y los amigos, después, que lograron rehacer su vida en México. Con excepción de la “maestra” que retomó su profesión, los migrantes económicos regresaron a poner negocios para continuar su vida en México. La falta de políticas públicas que permita aprovechar los saberes adquiridos, o reducir los impactos de la edad en la que deciden regresar, refuerza la desconfianza de los migrantes hacia el gobierno.

Este trabajo nos permite confirmar dos cosas: Primero: Los migrantes siempre piensan en el futuro. A pesar de que comprenden los riesgos que

corren al pagar un coyote y atravesar un desierto caminando. Por lo general, dejando atrás lo que tienen, están dispuestos a hacerlo para mejorar las condiciones de vida de su familia, construir una casa, pagar educación a sus hijos, hasta antes de que entren a la universidad, cuando regresan para controlarlos.

Segundo: A pesar de que los entrevistados reconocen las oportunidades encontradas en los Estados Unidos para cumplir su proyecto migratorio, su visión de aquel país ya no es la misma. Mientras el joven idealiza aquel país ya que sigue recordando que en Estados Unidos todo es más bonito, El panadero y el comerciante, que eran migrantes económicos y construyeron su vida alrededor del trabajo lograron su objetivo tienen casa propia, negocio y familia. La maestra, por su parte, fue a construir una familia y, a pesar de contar con una profesión, tuvo que construir su vida aceptando trabajos de poca calificación, y viviendo condiciones difíciles. Al regresar, siguen siendo personas trabajadoras que aprovecharon las oportunidades encontradas para volverse a fundir con el valor fundamental que los movió: su familia.

AGRADECIMIENTOS

Mi Agradecimiento total a la Universidad Autónoma de Coahuila y la Universidad de Guanajuato, por hacer posible este proyecto

A la Dra. Ana Vila Freyer, por su paciencia y dedicación a este trabajo, ya que al no pertenecer al área social se hizo posible este proyecto con su asesoría.

A Fernando Guerrero y Maribel Rodríguez, quienes me contactaron a los entrevistados para que este proyecto pudiera ser posible.

REFERENCIAS

[1] Gonzalez-Barrera, Ana, Centro Pew Research: More Mexicans Leaving Than Coming to the US, 2015.

[2] Zuñiga Víctor, Sandoval Carolina, Mexican Studies/Estudios Mexicanos Vol. 32, Issue 2, Summer 2016, pages 328–356. issn 0742-9797, electronic issn 1533-8320.

[3] Zuñiga Víctor, Sandoval Carolina, Mexican Studies/Estudios Mexicanos Vol. 32, Issue 2, Summer 2016, pages 328–356. issn 0742-9797, electronic issn 1533-8320.

[4] Mestries, Francis, (2013). Los migrantes de retorno ante un futuro incierto, Sociológica (Méx.) vol.28 no.78 México ene./abr.

[5] Zuñiga Víctor, Sandoval Carolina, Mexican Studies/Estudios Mexicanos Vol. 32, Issue 2, Summer 2016, pages 328–356. issn 0742-9797, electronic issn 1533-8320.